

PRESENTACIÓN DEL MONOGRÁFICO SOBRE TRADUCCIÓN  
AUDIOVISUAL Y LOCALIZACIÓN DE VIDEOJUEGOS

*Francisca García Luque*  
Universidad de Málaga

**FECHA DE RECEPCIÓN: 15/10/2015**

**FECHA DE ACEPTACIÓN: 16/11/2015**

**PÁGINAS: 693-695**

Si examinamos la evolución de la investigación traductológica a lo largo de las últimas décadas, es fácil darse cuenta de que el concepto de traducción audiovisual se puede entender como un paraguas que da cabida a muchas modalidades diferentes. Algunas de ellas, como el doblaje o la subtitulación, han sido las que mayoritariamente han acaparado el interés de los investigadores. No obstante, la realidad audiovisual es mucho más amplia; en palabras de Mayoral (2001:46) “es un proceso tecnológico que se encuentra en continua evolución y cambio”. De ahí que hayan surgido muchos otros focos de atención y esta denominación genérica se haya desgajado en diversas modalidades diferenciadas en el seno de ese marco común. Nos referimos, por ejemplo, a la localización, la traducción multimedia o lo que se ha denominado fansubtitulación o *fansubbing*, que han sido y están siendo objeto de análisis por parte de muchos investigadores.

Paralelamente a esta multiplicación de modalidades en el seno de la traducción audiovisual y al estudio de las características diferenciadoras y propias de cada una de ellas, hallamos en los últimos años un llamamiento por parte de algunos investigadores, entre los que cabría citar a Chaume (2004), o Zaro (2001), a la convergencia con otras disciplinas, como son los Estudios de cine o la Sociología. En opinión de estos autores, la traducción audiovisual se encuentra en una encrucijada en la que se mezclan aspectos traductológicos —y con ello lingüísticos y culturales—, con otros que tienen que ver con la comunicación en general, con la comunicación audiovisual en particular, pero también con la industria cinematográfica, o con los hábitos, los valores y las percepciones de una sociedad, que se reflejan a la hora de comunicarse a través de los medios audiovisuales.

El monográfico al que estas líneas sirven de introducción es un reflejo de esa visibilidad que están cobrando nuevos enfoques y nuevas perspectivas dentro de la investigación en traducción audiovisual. Un buen ejemplo de ello es el artículo firmado por Mallo, que se ubicaría dentro de la modalidad del doblaje, y en el que la autora compara las características de la voz del actor original y del actor de doblaje, reflejadas en un espectrógrafo, para adentrarse

en las implicaciones que la elección de las voces tiene de cara a la credibilidad del personaje y de las palabras que el traductor pone en su boca. En su investigación da cabida a elementos técnicos de la voz, tales como la intensidad, la duración, el timbre y el tono, que nos remiten a disciplinas como el canto o la música. El segundo artículo de la investigadora se adentra en las complejidades traductológicas del doblaje de una obra como *Cyrano de Bergerac* (1990), que proviene a su vez de una adaptación cinematográfica de una obra teatral francesa del siglo XIX, escrita en versos alejandrinos. En él, se analizan las distintas técnicas de traducción utilizadas para mantener la rima, que en el caso de la versión doblada al español se expresa dentro de unos versos endecasílabos, más comunes en la versificación clásica española.

Otro de los enfoques presentes en el monográfico está representado por un bloque de tres artículos, a cargo de Roales, que posee una clara orientación didáctica. En ellos, el autor explica los entresijos y resultados de una investigación realizada desde el punto de vista de la didáctica de la traducción audiovisual. Esta investigación ha consistido en la creación de una herramienta de análisis que aúna parámetros técnicos, de usabilidad y precio, con el objetivo de medir el potencial pedagógico de distintos programas de subtítulo, profesionales y semiprofesionales. El interés de una investigación de esta índole proviene de la generalización de las asignaturas de traducción audiovisual en los nuevos Grados nacidos tras la implantación del EEES y de la necesidad de los docentes de contar con herramientas didácticas útiles a la hora de formar profesionales competentes para desenvolverse en el mundo del subtítulo profesional.

Sin salirnos del todo del ámbito del subtítulo, contamos también con la contribución de César del Amo, quien se adentra en la traducción de un videojuego por parte de fans, una práctica que se ha generalizado en los últimos años. En ella lleva a cabo un análisis de las características y dificultades propias de la localización de videojuegos, unidas a las restricciones que impone el hecho de que la traducción haya sido realizada por personas sin una educación formal para ejercer esta actividad, algo que no impide que este tipo de traducciones sean una realidad cada vez más extendida en la sociedad actual y que merezcan, por tanto, la atención de los investigadores.

Enlazando con el mundo de los videojuegos, Méndez González aporta una reflexión sobre la importancia que han adquirido los videojuegos en el mercado del ocio de una buena parte de la población. En su artículo, resalta el valor de los referentes culturales dentro de las historias y de las tramas en las que participan los personajes; al mismo tiempo, llama la atención sobre el hecho de que determinados videojuegos han adquirido tal fama y reconocimiento entre el público que se han convertido *per se* en referentes culturales, y son, por tanto, referencias intertextuales que se han de mantener

en el proceso de traducción, para no confundir ni irritar al espectador que tiene conocimiento de esos referentes.

Por último, cabe mencionar el trabajo de Tortato, que analiza las dificultades que surgen al combinar la modalidad de doblaje con determinadas unidades fraseológicas que aparecen a veces combinadas con las imágenes. El margen de acción del traductor se ve considerablemente reducido y el resultado depende mucho de las restricciones técnicas a las que se ve sometido.

Todos ellos contribuyen a mantener vivo el interés que suscita la traducción audiovisual desde distintas ópticas y a enriquecer un campo de investigación que en los últimos años ha dado muestras de una vitalidad que, a tenor de lo visto, parece tener vocación de continuidad.